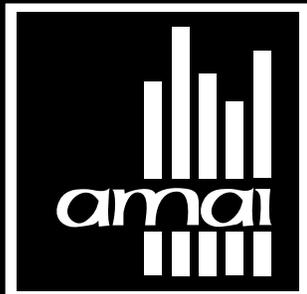


MEMORIAS



Nada como haber asistido...

pero si no le fue posible, ponemos a su disposición las memorias de nuestros seminarios en los que siempre nos esforzamos por reunir a especialistas en cada uno de los temas

Primer Seminario de Investigación de Mercados

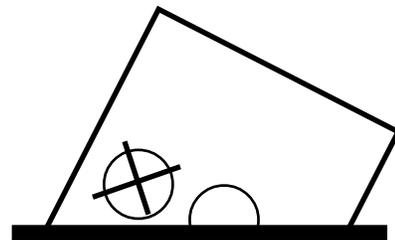
Guadalajara, Jal.
Mayo 1998

II Seminario de Opinión Pública: Etica, Calidad e Impacto en las Encuestas Electorales

Ciudad de México
Junio 1999

VI Seminario de Actualización Profesional

Ciudad de México
Agosto 1999



La elección: la peor de las encuestas.

«Yo creo que la única encuesta válida es la del 2 de julio de 2000 y hay que esperarse a ella»: Cuahitémoc Cárdenas, agosto 31 de 1999.

Son pocos, contados, los políticos en el mundo que al tener resultados desfavorables en una encuesta puedan enfrentarlos de manera inteligente.

En México una muletilla para evitar el toro sigue siendo descartar al método. Tanto Priístas como Panistas, PRdistas y otros piensan que es muy elegante decir que a ellos las encuestas no les preocupan, salvo la «única encuesta... verdadera / válida / fiel / representativa» del día de la elección.

Pues habrá que aclarar a estas personas dos cosas. Primero: una elección no es una encuesta, sino busca ser un censo; es decir, no se pretende extrapolar a todo el universo (en este caso, el electorado registrado en el padrón) los datos de encuesta obtenidos por una muestra. Segunda: como encuesta, una elección sería pésima ya que es de participación voluntaria y autoelegida, y por lo tanto no habría forma científica alguna de asegurar su representatividad estadística.

De modo que los políticos sí deberían preocuparse de los resultados de las encuestas y ocuparse en revertirlos en el resultado que arroja ese muy imperfecto censo que es la elección.

A.Garnica